

Lineamientos
para
la Preparación y Celebración
del
Sacramento de la Eucaristía
en la
Diócesis de Fort Worth

Eucaristía

Índice

ENFOQUE DOCTRINAL	1
RESUMEN HISTORICO DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA.....	3
LA TEOLOGIA DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA, SU CORRELACION CON EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA, Y LAS IMPLICACIONES PARA LA PREPARACION A LA PRIMERA COMUNION.....	4
FUNDAMENTOS	11
FUNDAMENTOS GENERALES PASTORALES Y CATEQUETICOS.....	11
FUNDAMENTOS PARA LA PREPARACION Y LA CELEBRACION DE LA	11
NORMAS	13
EL CANDIDATO	13
LA PARROQUIA	13
NORMAS QUE INDICAN LA PREPARACIÓN DE LOS CANDIDATOS	16
EL RITO: CONSIDERACIONES RITUALES PARA LA PRIMERA COMUNIÓN	17
FUNDAMENTOS LITÚRGICOS GENERALES.....	17
FUNDAMENTOS LITÚRGICOS PARA LA RECEPCIÓN DE LA PRIMERA COMUNION.....	17

LINEAMIENTOS PARA LA PREPARACION Y CELEBRACION DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA

I. Enfoque Doctrinal

Cristo es el sacramento de Dios. La Iglesia es el sacramento de Cristo. A través del Bautismo, Cristo nos da vida y a través de la Eucaristía, Cristo alimenta la vida en abundancia. La Eucaristía es la fuente y cumbre de la vida de la Iglesia. (Constitución sobre la Sagrada Liturgia, 10) Por medio de la Eucaristía, la vida de Cristo, su muerte y resurrección se hacen reales, y presentes, y son ofrecidas sacramentalmente. En la Eucaristía, Cristo une su Iglesia y todos sus miembros con su obra de salvación. Todos los ministerios y sacramentos de la Iglesia están ligados con la Eucaristía en la cual Cristo, actuando a través de su ministerio del sacerdocio, se entrega como ofrenda al Padre. Por medio de la Eucaristía, individualmente y en comunidad, los fieles renuevan sus promesas de adaptar sus vidas a la de Cristo. Por medio de las Liturgias de la Palabra y de la Eucaristía, los eventos de la vida de Cristo se hacen presentes. Es a través de la comunidad, cuya unión es creada por medio de la Eucaristía, que los fieles son enviados y capacitados para evangelizar. En la Santa Comunión, Cristo completa la iniciación de los fieles, los alimenta a través de sus vidas, y los consuela en la hora de la muerte con el Viático.

El *Catecismo de la Iglesia Católica* provee varios nombres para la Eucaristía (cf. CIC 1328-1332):

“¿Cómo se llama este sacramento?”

La riqueza inagotable de este sacramento se expresa mediante los distintos nombres que se le da. Cada uno de estos nombres evoca alguno de sus aspectos. Se le llama:

Eucaristía porque es acción de gracias a Dios. Las palabras eucharistein (Cf. Lc 22, 19; 1Co 11, 24) y eulogein (Cf. Mt 26, 26; Mc 14, 22) recuerdan las bendiciones Judías que proclaman –sobre todo durante la comida—las obras de Dios: la creación, la redención y la santificación. (CIC 1328)

Banquete del Señor porque se trata de la Cena que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de su pasión y de la anticipación del banquete de bodas del Cordero en la Jerusalén celestial. (Cf. 1 Cor 11:20; Rev 19:9)

Fracción del pan porque este rito, propio del banquete Judío, fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia (Cf. Mt 14:19; 15:36; Mc 8:6, 19), sobre todo en la última Cena (Cf. Mt. 26,26; 1Cor 11:24). En este gesto los discípulos lo reconocerán después de su resurrección (Cf. Lc 26:13-35), y con esta expresión los primeros cristianos designaron sus asambleas eucarísticas (Cf. Hch 2:42, 46; 20:7, 11). Por este medio dieron a entender que todos los que comen de este único pan, compartido, que es Cristo, entran en comunión con él y forman un solo cuerpo en él (Cf. 1 Cor 10: 16-17).

Asamblea eucarística (synaxis), porque la Eucaristía es celebrada en la asamblea de los fieles, expresión visible de la Iglesia (Cf. 1 Cor 11: 17-34). (CIC 1329)

Memorial de la pasión y de la resurrección del Señor.

Santo Sacrificio, porque actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia; o también santo sacrificio de la misa, “sacrificio de alabanza”, sacrificio espiritual, sacrificio puro y santo (Heb 13:15; Cf. 1 Pd. 2:5; Sal 116:13,17; Mal 1:11), puesto que completa y supera todos los sacrificios de la Antigua Alianza.

Santa y divina liturgia, porque toda la liturgia de la Iglesia encuentra su centro y su expresión más profunda en la celebración de este sacramento; siguiendo este mismo sentido se le llama celebración de los santos misterios. Se habla también del Santísimo Sacramento porque es el Sacramento de los sacramentos. Con este nombre se denominan las especies eucarísticas reservadas en el sagrario. (CIC 1330)

Comunión, porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo (Cf. 1 Cor 10:16-17); se la llama también las cosas santas [ta hagia; sancta] (Constitutiones Apostolorum, 8, 13, 12; Didaché, 9, 5; 10, 6) —es el sentido primero de la comunión de los santos de que habla el Símbolo de los Apóstoles—, pan de los ángeles, pan del cielo, medicina de inmortalidad, (San Ignacio de Antioquia, Epístola ad Ephesios, 20,2.) viático... (CIC 1331)

Santa Misa porque la liturgia en la que se realiza el misterio de salvación se termina con el envío de los fieles [missio] a fin de que cumplan la voluntad de Dios en su vida cotidiana.” (CIC 1332)

A. RESUMEN HISTORICO DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA

1. Sumario desde la última cena hasta los cien años de Cristo.
 - a. Jesús usó la cena Pascual Judía en una nueva forma para expresar el Nuevo Convenio y la nueva relación entre la humanidad y Dios.
 - b. Jesús les pidió fe a sus seguidores durante esta cena para que por medio de sus palabras el pan y el vino le hiciera a él presente.
 - c. La Nueva Cena Pascual o Eucaristía se celebra primeramente en las casas como una cena de unidad entre los creyentes.
 - d. El ritual de la Eucaristía:
 - 1) lecturas del Viejo Testamento
 - 2) lecturas de cartas y evangelios que más tarde se convirtieron en el Nuevo Testamento
 - 3) explicación u homilía acerca de lecturas y enseñanzas de Jesús
 - 4) la participación de la presencia de Jesús por medio del pan y el vino en el contexto de una cena –al principio, una cena como cualquier otra, y después, una cena estilizada, o sea con su estilo propio.
2. Resumen desde el año 100 – 600 DC.
 - a. La Eucaristía se celebraba en las casas de una manera muy simple hasta el año 313.
 - b. La comunión era tomada con la mano y con frecuencia llevada a casa a los enfermos para que comulgaran durante la semana.
 - c. La Misa no se celebraba diariamente.
 - d. En 313, se usaban edificios públicos para la celebración de la Eucaristía.
 - e. Las oraciones y las maneras de celebrar la Eucaristía se hicieron más formales más bien que espontáneas.
 - f. La renovación era necesaria, aún en el año 384 cuando la celebración de la Eucaristía se cambió del griego al latín.
3. Resumen desde el año 600 al 1850 DC.
 - a. El estilo de rezar cambia:
 - 1) Se termina el periodo de improvisación
 - 2) Se compilan las oraciones y se formalizan
 - 3) Se pone la atención en detalles menores en ritos.
 - b. Se abre un mar entre los clérigos y el pueblo porque:
 - 1) Se hace una elaboración y complicación de ceremonias.

Eucaristía

- 2) Los clérigos subieron a un estado social más alto que el laico
 - 3) Los Obispos tomaron un estilo de príncipes.
- c. El laico no es digno de recibir la comunión por lo tanto, en 1212 DC. se promulgó la obligación de comulgar en la Pascua.
4. El Segundo Concilio Vaticano

El tiempo del movimiento moderno para la renovación fue oficialmente aceptado en 1962, cuando los Obispos del Segundo Concilio Vaticano reorganizaron la necesidad de:

- a. El uso de la lengua vernácula para una más comprensible participación.
- b. Se impulsó la recepción de la comunión como parte de cada misa bajo las dos especies de pan y vino.
- c. Urgía un uso más grande de las Escrituras y la predicación
- d. El sacerdote debería celebrar la misa frente al pueblo para enfatizar una vez más el aspecto comunitario de la Eucaristía
- e. Las oraciones de los fieles para estimular las peticiones espontáneas y el beso de paz para expresar nuestra hermandad.

Adaptado de *THE CHANGING SACRAMENTS*. Reproducido con el permiso de St. Anthony Messenger Press, 1615 Republic Street, Cincinnati, Ohio 45210. Con los derechos reservados.

B. LA TEOLOGIA DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA, SU CORRELACION CON *EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA*, Y LAS IMPLICACIONES PARA LA PREPARACION A LA PRIMERA COMUNION

1. La Eucaristía es el corazón y la cumbre de la vida de la Iglesia.

- Todos los sacramentos y todos los ministerios están orientados a la Eucaristía.
- La Eucaristía es tanto un signo como una causa de comunión.
- La Eucaristía es una anticipación de la vida eterna.

Correlación con *El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)*

CIC 1324: *La Eucaristía es “fuente y cima de toda la vida cristiana”. [Concilio Vaticano II, Lumen gentium, 11.] “Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua.” [Concilio Vaticano II, Presbyterorum ordinis, 5.]*

CIC 1325: *“La Eucaristía significa y realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios por las que la Iglesia es ella misma. En ella se*

encuentra a la vez la cumbre de la acción por la que, en Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por él al Padre”. [Congregación para el culto divino, inst. Eucharisticum mysterium, 6, AAS 59 a (1967), 539-573.]

CIC 1326: *Finalmente, por la celebración eucarística nos unimos ya a la liturgia del cielo y anticipamos la vida terrena cuando Dios será todo en todos. (Cf. I Co 15, 28)*

Implicaciones:

En la catequesis, la Eucaristía es reconocida y enseñada como el misterio central de la Iglesia. Une el Cuerpo de Cristo en una común unión que celebra la anticipación de la vida eterna de sus miembros. Ella fortalece y dirige al creyente a dar testimonio del evangelio en el mundo.

2. La Eucaristía en el plan de salvación de Dios.

- Los símbolos de pan y vino se convierten en el Cuerpo y Sangre de Cristo.
- La Eucaristía es el memorial de la muerte y resurrección de Cristo.
- La Eucaristía Dominical es el centro de la vida de la Iglesia.

Correlación con *El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)*

CIC 1333: *En el corazón de la celebración de la Eucaristía se encuentran el pan y el vino que, por las palabras de Cristo y por la invocación del Espíritu Santo, se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Fiel a la orden del Señor, la Iglesia continúa haciendo, en memoria de Él, hasta su retorno glorioso, lo que Él hizo la víspera de su pasión: “Tomó pan...”, “tomó el cáliz lleno de vino...”. Al convertirse misteriosamente en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, los signos del pan y del vino siguen significando también la bondad de la creación. Así, en el ofertorio, damos gracias al Creador por el pan y el vino, fruto “del trabajo del hombre”, pero antes, “fruto de la tierra” y “de la vid”, dones del Creador. La Iglesia ve en el gesto de Melquisedec, rey y sacerdote, que “ofreció pan y vino” (Gn. 14, 18), una prefiguración de su propia ofrenda. [Cf. Misal Romano, Canon romano 95.]*

CIC 1337: *El Señor, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin. Sabiendo que había llegado la hora de partir de este mundo para retornar a su Padre, en el transcurso de una cena, les lavo los pies y les dio el mandamiento del amor. [Cf. Jn 13, 1-7] Para dejarles una prenda de este amor, para no alejarse nunca de los suyos y hacerles partícipes de su Pascua, instituyó la Eucaristía como memorial de su muerte y de su resurrección y ordenó a sus apóstoles celebrarlo hasta su retorno, “constituyéndoles entonces sacerdotes del Nuevo Testamento”. [Concilio de Trento: DS, 1740.]*

CIC 1343: *Era sobre todo “el primer día de la semana”, es decir, el domingo, el día de la resurrección de Jesús, cuando los cristianos se reunían para “partir el pan” (Hch 20,7). Desde entonces hasta nuestros días la celebración de la Eucaristía se ha perpetuado, de suerte que hoy la encontramos por todas partes en*

la Iglesia, con la misma estructura fundamental. Sigue siendo el centro de la vida de la Iglesia.

Implicaciones:

Por medio de la celebración de la Eucaristía dominical, siendo en sí misma una formación, el creyente continúa en el seguimiento de los pasos de los primeros cristianos. Siguiendo el ejemplo de los cristianos primitivos, la asamblea se reúne para proclamar el Misterio Pascual. El Espíritu Santo consagra no solo el pan y vino, pero santifica la familia de Cristo. El Pan de Vida y el Cáliz de Salvación une a Dios con su pueblo en un lazo irrompible.

3. La Eucaristía es acción de gracias, memorial, sacrificio y presencia de Cristo.

- La Eucaristía es un sacrificio de alabanza en acción de gracias al Padre.
- La cena Eucarística es un memorial de la Pascua de Cristo.
- El carácter de sacrificio de la Eucaristía se manifiesta en las palabras de institución.
- Cristo entero está realmente presente en la Eucaristía.

Correlación con *El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)*

CIC 1360: *La Eucaristía es un sacrificio de acción de gracias al Padre, una bendición por la cual la Iglesia expresa su reconocimiento a Dios por todos sus beneficios, por todo lo que ha realizado mediante la creación, la redención y la santificación. “Eucaristía” significa, ante todo, acción de gracias.*

CIC 136: *El memorial recibe un sentido nuevo en el Nuevo Testamento. Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, hace memoria de la Pascua de Cristo y ésta se hace presente: el sacrificio que Cristo ofreció de una vez para siempre en la cruz, permanece siempre actual: [Cf. Heb 7, 25-27] “Cuantas veces se renueva en el altar el sacrificio de la cruz, en el que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado, se realiza la obra de nuestra redención”. [Concilio Vaticano II, Lumen gentium, 3.]*

CIC 1365: *Por ser memorial de la Pascua de Cristo, la Eucaristía es también un sacrificio. El carácter sacrificial de la Eucaristía se manifiesta en las palabras mismas de la institución: “Esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros” y “Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre, que será derramada por vosotros” (Lc 22, 19-20). En la Eucaristía, Cristo da el mismo cuerpo que por nosotros entrego en la cruz, y la sangre misma que “derramó por muchos para remisión de los pecados” (Mt 26, 28).*

CIC 1374: *El modo de presencia de Cristo bajo las especies eucarísticas es singular. Eleva la Eucaristía por encima de todos los sacramentos y hace de ella “como la perfección de la vida espiritual y el fin al que tienden todos los sacramentos”. [SANTO TOMAS DE AQUINO, Summa theologiae, III, 73, 3.] En el santísimo sacramento de la Eucaristía están “contenidos verdadera, real y substancialmente el Cuerpo y la Sangre junto con el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y, por consiguiente, Cristo entero”. [Concilio de Trento: DS, 1651] “Esta presencia se denomina ‘real’, no a título exclusivo, como si las otras*

presencias no fuesen 'reales', sino por excelencia, porque es substancial, y por ella Cristo, Dios y hombre, se hace totalmente presente". [PABLO VI, enc. Mysterium fidei, 39.]

Implicaciones:

Eucaristía, (“acción de gracias” en Griego), es una celebración del sacrificio de acción de gracias y del banquete memorial del Misterio Pascual de nuestro Señor. Como cena, la Eucaristía se desarrolló de las cenas Judías, particularmente la Cena Pascual. Los Judíos experimentan la experiencia de liberación cada vez que ellos celebran la cena Pascual, el memorial vivo del Éxodo. Como un sacrificio, la Eucaristía hace presente el cuerpo de Jesús “entregado por ustedes” y su sangre, la Nueva Alianza “derramada por ustedes”. La catequesis incluirá las siguientes verdades acerca de la Eucaristía:

Que Jesús resucitado está verdaderamente, realmente, y substancialmente presente en las especies de la Eucaristía;

Que él está presente en la proclamación de la palabra, en el que preside, y en la asamblea reunida para celebrar.

4. Existen muchos frutos derivados de la Sagrada Comunión.

- La Sagrada Comunión acrecienta la unión con Cristo.
- La Sagrada Comunión nos separa del pecado.
- La Sagrada Comunión renueva, fortalece, y profundiza la unión bautismal con Cristo.
- La Sagrada Comunión nos compromete a la justicia social.
- La Sagrada Comunión es un sacramento de unidad.

Correlación con *El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)*

CIC 1391: *La Comunión acrecienta nuestra unión con Cristo. Recibir la Eucaristía en la comunión da como fruto principal la unión íntima con Cristo Jesús. En efecto, el Señor dice: “Quien como mi Carne y bebe mi Sangre habita en mí y yo en él” (Jn 6, 56). La vida en Cristo encuentra su fundamento en el banquete eucarístico: “Lo mismo que me ha enviado el Padre, que vive, y yo vivo por el Padre, también el que me como vivirá por mí” (Jn 6, 57): Cuando en las fiestas del Señor los fieles reciben el Cuerpo del Hijo, proclaman unos a otros la Buena Nueva de que se dan las arras de la vida, como cuando el ángel dijo a María de Magdala_ “¡Cristo ha resucitado!” He aquí que ahora también la vida y la resurrección son comunicadas a quien recibe a Cristo. [Fanqith, Oficio siríaco de Antioquía, vol. I, Común, 237 a-b.]*

CIC 1393: *La comunión nos separa del pecado. El Cuerpo de Cristo que recibimos en la comunión es “entregado por nosotros”, y la Sangre que bebemos es “derramada por muchos para el perdón de los pecados”. Por eso la Eucaristía no puede unirnos a Cristo sin purificarnos al mismo tiempo de los pecados cometidos y preservarnos de futuros pecados: “Cada vez que lo recibimos, anunciamos la muerte del Señor”. [Cf 1 Cor11, 26.] Si anunciamos la muerte del Señor, anunciamos también el perdón de los pecados. Si*

cada vez que su Sangre es derramada, lo es para el perdón de los pecados, debo recibirle siempre, para que siempre me perdone los pecados. Yo que pecco siempre, debo tener siempre un remedio. [SAN AMBROSIO, De Sacramentis, 4, 28: PL 16, 446A.]

CIC 1396: *La unidad del Cuerpo místico: La Eucaristía hace la Iglesia. Los que reciben la Eucaristía se unen más estrechamente a Cristo. Por ello mismo, Cristo los une a todos los fieles en un solo cuerpo: la Iglesia. La comunión renueva, fortifica, profundiza esta incorporación a la Iglesia realizada ya por el Bautismo. En el Bautismo fuimos llamados a no formar más que un solo cuerpo. [Cf 1 Cor 12, 13.] La Eucaristía realiza esta llamada: “El cáliz de bendición que bendecimos ¿No es acaso comunión con la sangre de Cristo?, y el pan que partimos ¿no es comunión con el Cuerpo de Cristo? Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos e un solo pan” (1 Co 10, 16-17): Si vosotros mismos sois Cuerpo y miembros de Cristo, sois el sacramento que es puesto sobre la mesa del Señor, y recibís este sacramento vuestro. Respondéis “amén” (es decir, “sí”, “es verdad”) a lo que recibís, con lo que, respondiendo, lo reafirmáis. Oyes decir “el Cuerpo de Cristo”, respondes “amén”. Por lo tanto, sé tú verdadero miembro de Cristo para que tu “amén” sea también verdadero. [SAN AGUSTÍN, Sermones, 272: PL 38, 1247.]*

CIC 1397: *La Eucaristía entraña un compromiso a favor de los pobres: Para recibir en la verdad el Cuerpo y la Sangre de Cristo entregados por nosotros debemos reconocer a Cristo en los más pobres, sus hermanos: [Cf Mt 25, 40.] Has gustado la sangre del Señor y no reconoces a tu hermano. Deshonras esta mesa, no juzgando digno de compartir tu alimento al que ha sido juzgado digno de participar en esta mesa. Dios te ha liberado de todos los pecados y te ha invitado a ella. Y tú aún así, no te has hecho más misericordioso. [SAN JUAN CRISÓSTOMO, Homiliae in primam ad Corintios, 27, 4: PG 61, 229-230.]*

CIC 1398: *La Eucaristía y la unidad de los cristianos. Ante la grandeza de este misterio, San Agustín exclama: “O sacramentum pietatis! O signum unitatis! O vinculum caritatis!” (¡Oh sacramento de piedad, oh signo de unidad, oh vínculo de caridad!). [SAN AGUSTIN, In Evangelium Johannis tractatus, 26, 6, 13; cf Concilio Vaticano II, Sacrosanctum concilium, 47] Cuanto más dolorosamente se hacen sentir las divisiones de la Iglesia que rompen la participación común en la mesa del Señor, tanto más apremiantes son las oraciones al Señor para que lleguen los días de la unidad completa de todos los que creen en El.*

Implicaciones:

La Eucaristía fortalece a los cristianos como individuos y como Iglesia para vivir los valores del Evangelio, dando prioridad especial a los pobres. El individuo maduro continuamente crecerá en apreciación de este sacramento. La formación para los niños y adultos, ofrece oportunidades para los participantes de expresar su entendimiento y reflexionar sobre sus experiencias. Se le debe de prestar una atención cuidadosa para permitirles que nombren los frutos que han recibido y para ayudarles a ver la naturaleza individual y comunal de la Eucaristía.

5. La Eucaristía es una promesa de la gloria que vendrá.

- La Eucaristía es una anticipación de la gloria celestial.
- La presencia del Señor se encuentra velada en la Eucaristía, pero un día estará plenamente manifestada.
- No existe señal más clara de esperanza en esta gloria anticipada, que la participación en la Eucaristía.

Correlación con *El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)*

CIC 1402: *En una antigua oración, la Iglesia aclama el misterio de la Eucaristía: “O sacrum convivium in quo Christus sumitur. Recolitur memoria passionis eius; mens impletur gratia et futurae gloriae nobis pignus datur” (¡Oh sagrado banquete, en que Cristo es nuestra comida; se celebra el memorial de su pasión; el alma se llena de gracia, y se nos da la prenda de la Gloria futura!). Si la Eucaristía es el memorial de la Pascua del Señor y si por nuestra comunión en el altar somos colmados “de gracia y bendición”, [Misal Romano, Canon Romano 96 “Supplices te rogamus”.] la Eucaristía es también la anticipación de la gloria celestial.*

CIC 1404: *La Iglesia sabe que, ya ahora, el Señor viene en su Eucaristía y que está ahí en medio de nosotros. Sin embargo, esta presencia está velada. Por eso celebramos la Eucaristía “expectantes beatam spem et adventum Salvatoris nostri Jesu Christi” (“Mientras esperamos la gloriosa venida de Nuestro Salvador Jesucristo”), [Embolismo después del Padre Nuestro; cf Tt 21, 3.] pidiendo entrar “en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria; allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos, porque, al contemplarte como Tú eres, Dios nuestro, seremos para siempre semejantes a ti y cantaremos eternamente tus alabanzas, por Cristo, Señor Nuestro”. [Misal Romano, Plegaria eucarística III, oración por los difuntos.]*

CIC 1405: *De esta gran esperanza, la de los “cielos nuevos” y la “tierra nueva” en los que habitará la justicia (2 P 3, 12), no tenemos prenda más segura, signo más manifiesto que la Eucaristía. En efecto, cada vez que se celebra este misterio, “se realiza la obra de nuestra redención” [Concilio Vaticano II, Lumen gentium, 3.] y “partimos un mismo pan que es remedio de inmortalidad, antídoto para no morir, sino para vivir en Jesucristo para siempre”. [SAN IGNACIO DE ANTIOQUIA, 20, 2.]*

Implicaciones:

Las personas viven en un mundo acosado por desesperación. Para muchas personas, la realidad de la Eucaristía está obscurecida. Los catequistas deben de esmerarse por enseñar que la Eucaristía es en verdad un sacramento de esperanza, porque aunque esté cubierta con un velo, trae consigo la promesa de la gloria eterna. La Eucaristía “sostiene nuestra fuerza en nuestro caminar en esta vida, nos hace anhelar la vida eterna, y nos une desde ahora a la Iglesia en el cielo, con la Santísima Virgen María y todos los santos.” (CIC 1419)

Citas de la traducción en Inglés del *Catecismo de la Iglesia Católica* para uso en los Estados Unidos de América
Copyright © 1994, United States Catholic Conference, Inc. –Librería Editrice Vaticana. Usado con permiso.

Citas de la traducción en español del *Catecismo de la Iglesia Católica* para los Estados Unidos de América Copyright
©1994, por la United States Catholic Conference, Inc. –Librería Editrice Vaticana. Usado con permiso.

Citas de la traducción en Español del *Catecismo de la Iglesia Católica: Modificaciones basadas en la “Editio Typica”*
Copyright ©1997, United States Catholic Conference, Inc. –Librería Editrice Vaticana. Usado con permiso.

II. Fundamentos

A. FUNDAMENTOS GENERALES PASTORALES Y CATEQUETICOS

Preparación sacramental eficaz:

1. Presenta el menor número de obstáculos a la recepción de los sacramentos. Busca un equilibrio entre los valores de una preparación adecuada y disposición apropiada, reconociendo los sacramentos como dones gratuitos de Dios.
2. Incluye a los candidatos, sus familias, y la comunidad parroquial.
3. Se adapta a las necesidades, edades y circunstancias de los candidatos.
4. Se enfoca en el significado del sacramento, incluyendo Sagrada Escritura, desarrollo histórico y el propio rito sacramental.
5. Fomenta el aprendizaje del Evangelio y el deseo de propagarlo.
6. Promueve el estudio continuo y la participación en la vida sacramental.

B. FUNDAMENTOS PARA LA PREPARACION Y LA CELEBRACION DE LA PRIMERA COMUNION

1. *La participación activa en la Eucaristía dominical* es la fuente y cumbre de una vida Católica.
2. Cristo Resucitado está presente en la Palabra proclamada, en la asamblea reunida, en la persona del Sacerdote, y de una manera única en la Eucaristía bajo las especies del pan y vino.
3. Es el deseo de la Iglesia que el candidato pueda celebrar el sacramento de la Primera Comunión en cuanto haya llegado al uso de la razón. Normalmente esto sería en el segundo grado escolar.
4. En la profundización de la fe, se va aumentando el entendimiento de la Eucaristía.
5. La comunidad parroquial fomenta y apoya la peregrinación de fe de los candidatos y sus familias, y los acoge en la Mesa del Señor.
6. La familia es la primera y la más importante educadora en los asuntos de la fe.
7. La preparación y la celebración de la Primera Comunión se realiza en una forma que sea pastoralmente sensitiva.
8. Para que la catequesis sea efectiva, requiere tener sensibilidad a las situaciones locales multiculturales y de las diversidades en las familias.

9. La primera Comunión no es un evento aislado en la vida del individuo. La continuidad en la vida sacramental de cada persona individual profundiza su relación con Dios y con la Iglesia.
10. Los catequistas, incluyendo los padres, tienen el derecho a una formación en teología contemporánea. Los candidatos tienen el derecho de ser instruidos por catequistas que realmente reflejan una mentalidad actualizada de la Iglesia. (cf. CIC 2037, DGC 234)
11. La catequesis prolongada sobre la Eucaristía, adaptada al nivel del estudiante, es un elemento integral de todos los programas de la catequesis sistemática.

III. Normas

A. EL CANDIDATO

1. Los candidatos son personas eclesíásticas, bautizados católicos.
2. Los candidatos han alcanzado la edad de discreción.
3. Por lo menos un adulto que sea católico practicante, debe estar dispuesto para acompañar a cada uno de los candidatos en su peregrinación de fe.
4. Antes de comenzar la preparación sacramental para la Primera Comunión, los candidatos deben de estar preparados, y motivados para celebrar el sacramento de la penitencia y haber tenido la oportunidad para hacerlo.

B. LA PARROQUIA

1. La parroquia es responsable para desarrollar y de implementar un proceso de preparación apropiado para todos los feligreses que deseen recibir la Primera Comunión.
2. Cualquier feligrés que haya alcanzado la edad de discreción, y haya sido preparado para la reconciliación y ofrecido la oportunidad de celebrar el sacramento de la Penitencia, es elegible y debe de ser invitado a participar en la catequesis sacramental para la Primera Comunión. Es el deseo de la Iglesia que los candidatos puedan celebrar su Primera Comunión en cuanto hayan llegado al uso de discreción, esto sería normalmente a la edad de siete años. (*cf. CIC, can. 914*)
3. Se requiere un permiso por escrito del párroco de los candidatos antes de que los candidatos se preparen para, y/o celebren, la Primera Comunión en otra parroquia.
4. Una vez que los candidatos alcancen la edad de discreción y hayan solicitado los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, la catequesis sacramental y la celebración de cada uno de los sacramentos deberá tomar lugar dentro del año. (Para los candidatos el RICA, por favor vea los Lineamientos Diocesanos para RICA.)
5. Ya que cada sacramento merece una preparación distinta, la catequesis para la Primera Comunión se hace separada de la catequesis para el Sacramento de la Penitencia.
6. En primer lugar, es la responsabilidad de los padres y aquellos que toman su lugar de padres, como también del Párroco, ver que los candidatos que hayan alcanzado la edad del uso de la razón, sean correctamente preparados y sean alimentados con el manjar divino lo más pronto posible. Antes que la preparación sacramental para la Primera Comunión comience, los candidatos deben de ser preparados y animados para celebrar el sacramento de la Penitencia, y haber tenido la oportunidad de hacerlo. (*cf. CIC, can. 914*)
7. Cuando las circunstancias lo permiten, un programa de Primera Comunión que

esté separado de un programa por grados escolares, proporciona grandes ventajas. Permite alcanzar un nivel individual de preparación que determina la participación en el programa, en lugar de exigir una determinación basada en una edad o grado escolar en particular. También fomenta la participación de catequistas adicionales quienes se pueden especializar en el proceso de la preparación sacramental.

8. La parroquia es responsable de proveer oportunidades para incluir a todos sus miembros en el proceso de preparación sacramental.
9. Tomando en cuenta el criterio universal como está expuesto en el *Catecismo de la Iglesia Católica*, el proceso de preparación catequético y los materiales deben de responder a la diversidad presente en la comunidad parroquial:
 - a. Estilos de aprendizaje, intereses, experiencias, y habilidades de los candidatos y sus familias. (*cf. DGC 148, 149, 170*);
 - b. Lenguaje, culturas, y prácticas religiosas culturales (*cf. DGC 146, 232*);
 - c. Variedad de las estructuras en las familias;
 - d. Los desafíos físicos, educacionales, y/o psicológicos de los candidatos (*cf. DGC 189*);
 - e. El estado del desarrollo psicológico y moral de los candidatos.
10. “Los sacramentos son ‘de la Iglesia’ en el doble sentido que son ‘por ella’ y ‘para ella’ (*CIC 1118*). Por lo tanto, la preparación actual e inmediata **para** la celebración sacramental de la Primera Comunión debe de estar dentro del contexto de un solo programa sacramental en la parroquia (*cf. CIC 2179, 2226*). El conocimiento **sobre** el sacramento se puede obtener por diferentes medios, tal como, la familia, la escuela de religión parroquial o la escuela católica.
11. Los catequistas que proveen la formación de los candidatos y de los padres deberán de ser instruidos en la metodología contemporánea, desarrollo moral, y en la teología del sacramento. (*cf. DGC 234, 235*)
12. El liderazgo parroquial tiene la responsabilidad de proveer oportunidades convenientes para la participación de las familias y la celebración de la Primera Comunión. La formación concerniente al sacramento de la Eucaristía debe de ser continua y a través de todos los niveles de la formación de fe en la parroquia.
13. Los padres no solo tienen el derecho pero también la responsabilidad de estar íntimamente envueltos en la preparación de sus hijos para la Primera Comunión. Por lo tanto ellos deben de participar en la catequesis presacramental para adultos en la parroquia. (*cf. CIC 2223, 2225*)
14. El contenido para las reuniones de la catequesis presacramental para los padres debe de incluir lo siguiente:

- a. La estructura de la Misa
 - b. La presencia de Jesús: Palabra/Asamblea/Pan-Vino/Sacerdote
 - c. Las raíces en las Escrituras sobre la Eucaristía
 - d. Viviendo como un pueblo Eucarístico
 - e. Cómo celebrar el Sacramento
15. La celebración de la Primera Comunión deberá de tomar lugar normalmente durante una de las Misas regulares del domingo, incluyendo la Misa de vigilia el sábado.
16. La preparación de adultos para la primera recepción de la Eucaristía es una parte integral del proceso de RICA.
17. La Catequesis concerniente a la Eucaristía debe de ser continua durante toda la educación religiosa formal en la escuela elemental y debe ofrecer un tema de fe en la catequesis para adolescentes y adultos. Esta catequesis continua debe de abarcar lo siguiente:
- a. la importancia del domingo
 - b. la centralidad de la Eucaristía
 - c. la conexión del Viático con la celebración Eucarística de la comunidad,
 - d. una profundización de la espiritualidad personal a través de devociones Eucarísticas, i.e., visitas al Santísimo Sacramento, participación durante la exposición del Santísimo Sacramento.
18. Las opciones de recibir la Sagrada Comunión sobre la lengua o en la mano, y la recepción de la Comunión bajo las dos especies, se deberá dejar a la discreción de los candidatos.

IV. Normas que Indican la Preparación de los Candidatos

En primer lugar, es la responsabilidad de los padres y de aquellos que toman el lugar de los padres, como también del párroco, ver que los niños que hayan alcanzado la edad del uso de la razón, sean correctamente preparados y sean alimentados con el manjar divino lo más pronto posible. Antes de que comience la preparación sacramental para la Primera Comunión, los candidatos deberán ser preparados para, y animados a celebrar el sacramento de la Penitencia, y haber tenido la oportunidad para hacerlo. (*cf. CIC, can. 914*).

Las normas que indican que los candidatos han alcanzado el nivel adecuado de preparación son las siguientes:

1. Los candidatos demuestran un deseo de celebrar el sacramento de la Eucaristía.
2. Los candidatos demuestran un nivel de entendimiento sobre el sacramento adecuado a su edad.
3. Los candidatos están participando en la liturgia dominical de la Eucaristía con regularidad.
4. Los candidatos saben como recibir la comunión.

V. El Rito: Consideraciones Rituales Para La Primera Comunión

A. FUNDAMENTOS LITÚRGICOS GENERALES

1. Las celebraciones litúrgicas, especialmente esas que incluyen la primera recepción de los sacramentos, deben de conducirse con cuidado y preparación especial:
 - a. Todos los sacramentos comprometen a toda la comunidad de fe, aunque algunos de los sacramentos sean celebrados individualmente.
 - b. Los símbolos --- palabras, gestos, objetos, movimientos, etc. --- de los sacramentos siempre deben de ser copiosos.
 - c. Los candidatos deben de participar activamente en la celebración.
2. Las celebraciones litúrgicas catequizan a través de la experiencia.
3. La manera en que los sacramentos son celebrados, debe de ofrecer una bienvenida acogedora a todos, incluyendo aquellos que no son miembros de nuestra comunidad de fe.

B. FUNDAMENTOS LITÚRGICOS PARA LA RECEPCIÓN DE LA PRIMERA COMUNION

1. Los niños viven y crecen en un mundo de rituales de adultos: celebraciones de fiestas, bodas, funerales, aniversarios, y graduaciones. Porque estos ritos consisten de palabras que se escuchan, canciones que se cantan, cosas que se ven y hacen, estos ritos atraen a los niños. Con el tiempo ellos van descubriendo su significado más profundo. Los niños que se preparan para la Primera Eucaristía deben de participar lo más activamente que sea posible en la riqueza del rito, para que ellos puedan comenzar a experimentar las realidades de la unión con Dios y unos con otros en Jesús, la cual no lograrán captar plenamente con solo una explicación de palabras.
2. Antes de la recepción de la Comunión:
 - a. Los candidatos se liberan de todo pecado mortal
 - b. Los candidatos han observado las leyes de ayuno que requieren que una persona se abstenga de comer todo tipo de comida y bebida, fuera de agua, por lo menos una hora antes de recibir la Eucaristía.
3. Las acciones / gestos de la Eucaristía se toman de la vida diaria. Se les enseña a los niños:
 - a **saludar** a otros calurosamente,
 - a **perdonar** y a pedir perdón,
 - a **escuchar** atentamente y a **expresar** con sinceridad sus pensamientos,
 - a **compartir** lo que tienen,
 - a **comer** en una mesa común,
 - a **dar** con generosidad,

- a **recibir** con gratitud,
- a **celebrar** con gozo,

ellos están preparados para una participación plena en la Misa. Ellos deben de estudiar la Misa para poder ver como estas acciones / gestos se manifiestan allí.

La celebración de la Primera Eucaristía es la celebración de toda la comunidad cristiana que le da la acogida a los candidatos. La celebración de la Primera Eucaristía debe de ser celebrada en una de las Misas regulares dominicales de la parroquia, incluyendo la Misa de vigilia en sábado. Es importante que la comunidad esté consciente de la presencia de todos los candidatos. Algunos de los tiempos oportunos para reconocer a los candidatos a la primera comunión pueden ser: en el saludo, la procesión de entrada, la homilía, las oraciones de los fieles, y/o al tiempo de llamar a las familias en la hora de la recepción de la comunión.

MISA DE PRIMERA COMUNIÓN

Las primeras comuniones se pueden espaciar a través de varias de las misas en domingo.

Si hay un grupo grande para la recepción de primera comunión, se debe de tener cuidado de asegurar un ambiente de reverencia que sea adecuado para el culto.

Cuando se planifiquen las celebraciones de Primera Eucaristía en grupos, también se debe de tener cuidado que el número de niños que van a recibir la Primera Comunión, no vaya a excluir la presencia de la comunidad parroquial y las familias de los niños.

- a. Vestuario: Se recomienda que sea sencillo y la ropa apropiada para los niños. Las parroquias deben de ofrecer lineamientos respecto al vestuario adecuado para la celebración.
- b. La música y cantos deberán ser lo que normalmente se usa en las celebraciones litúrgicas. La música deberá ser escogida del repertorio de la parroquia. Música secular y/o de la catequesis no es apropiada para usar en la liturgia.